

Estrategias de afrontamiento de padres oyentes y su posible relación con la adquisición de la lengua de signos en niños sordos en la ciudad de Pereira.

Coping strategies of hearing parents and their possible relationship with the acquisition of sign language in deaf children in the city of Pereira.

Wendy Milena Figueroa Aguilar

Estudiante de Pregrado

Universidad Católica de Pereira

Wendy.figueroa@ucp.edu.co

Resumen

Hablar sobre la lengua de las personas sordas es darnos la oportunidad de conocer que existen diferentes formas por las cuales los seres humanos buscamos comunicarnos para construir significados individuales y sociales. Los participantes son padres oyentes y niños sordos de la ciudad de Pereira, esta investigación se abordó desde una metodología cuantitativa con un alcance correlacional, se utilizó el instrumento que se encarga de evaluar las estrategias de afrontamiento: “ESCALA DE ESTRATEGIAS DE COPING, acompañado de una Guía de verificación del desarrollo inicial de lengua de signos para conocer cómo se encontraban los niños frente a su desarrollo de la lengua. Llegando a la conclusión que los padres poseen diversas estrategias de afrontamiento siendo significativamente positivas e influyentes con los niveles del desarrollo del lenguaje, obteniendo así una verificación de la correlación de las variables.

Palabras claves: Discapacidad auditiva, lengua de signos, estrategias de afrontamiento, padres.

Abstract.

Being this way, looking at it from a perspective where the role as psychologists is put into play since it is considered that for the process as psychologists we must take our profession to any population, having this limit with communication makes it not easy to approach it, and in this search to make visible, we want to work with this community because the deaf child needs the recognition of deafness at a social level since society does not offer development possibilities to deaf people, therefore, with this research, we want to achieve awareness in the environment closest to the child, his family and thus be able to obtain an impact on the rest of society and on professionals from other disciplines.

Key words: Hearing impairment, sign language, coping strategies, parents.

Introducción

La OMS (Organización Mundial de la Salud) define como “sordo” a toda persona cuya agudeza auditiva le impide aprender su propia lengua, seguir con aprovechamiento de las enseñanzas básicas y participar en las actividades normales de su edad. Su audición no es funcional para la vida cotidiana (Pabón, 2009).

En coherencia, podemos reflexionar sobre los múltiples factores que rodean la discapacidad auditiva y que dan cuenta de su complejidad, siendo así que este fenómeno no se debe asumir sólo desde una perspectiva médica, sino que es importante un abordaje biopsicosocial entendiendo que existe un componente biológico dado, unas condiciones sociales y un abordaje psicológico de bienestar del ser humano. De esta manera, se ha logrado evidenciar que la comprensión de la discapacidad auditiva va más allá de lo tradicional, apuntando hacia la necesidad de poder entender y actuar en pro de apoyos que aporten mejoras en la calidad de vida y la inclusión hacia la población sorda. En coherencia con esta mirada integral al desarrollo de las personas sordas, un factor fundamental es la familia, al constituirse como la principal fuente de apoyo para asumir la discapacidad, así las

personas que componen el núcleo familiar poseen maneras distintas de afrontamiento frente a la discapacidad que pueden impactar el desarrollo del niño. Las estrategias en la forma de afrontar las situaciones de discapacidad fueron investigadas por Espalda y Grau (2012), en un estudio realizado a los padres de niños con cáncer, las autoras dan a entender que afrontar el problema con entereza, adecuación a la acción y a la calma, además de la regulación afectiva aparentando normalidad, son las estrategias más útiles, ya que los acontecimientos estresantes, como cualquier otra demanda física y/o psicológica fuera de lo habitual, provocan un estado ansioso del sistema familiar, alterando el equilibrio dinámico de este, siendo así esta información es valiosa para profesionales a la hora de comprender y trabajar con padres y niños con discapacidad auditiva pues les da información de cómo las estrategias de afrontamiento se ven involucradas en los cambios estructurales en las familias.

Por otra parte, se ha estudiado la importancia de la adquisición de la lengua de señas para las personas sordas, ya que representa su proceso de comunicación, así lo sostiene Vygotsky (1995) cuando menciona que, el lenguaje cumple dos funciones primordiales durante el desarrollo; la primera, una función social comunicativa, y la segunda, de interiorización, orientada a dirigir y organizar la actividad mental del ser humano, por ende al hablar de la lengua de señas este es visto como una parte esencial del desarrollo integral para las personas con discapacidad auditiva. El autor Garvey (1982) indica que, gracias a los procesos interactivos, el niño adquiere el lenguaje y las demás habilidades sociales. De aquí se deduce la importancia de la influencia familiar en la adquisición y desarrollo posterior del lenguaje(p,11) en este proceso de construcción comunicativa del niño, el contexto cumple una función estimulante, por tanto, es allí en ese proceso de adquisición del lenguaje donde el papel de los padres como acompañantes es de gran importancia para estimular, comprender y generar herramientas en el día a día que permitan la comunicación del niño.

La problemática abordada en esta investigación refiere que es pertinente obtener un conocimiento frente a la manera como las personas sordas son introducidas a un lenguaje que les permite comunicarse, por ende el Instituto Nacional para Sordos (INSOR , 2015) diseñó el proyecto “Colombia: Primera en Educación para Personas Sordas” en donde busca fortalecer y garantizar el goce efectivo de los derechos de las personas con discapacidad auditiva en todo el país, ya que en Colombia y de acuerdo con cifras del Ministerio de Salud

2015, en el país se encuentran registradas 455.718 personas sordas donde solo el 27% de ellas accede a una educación. Esto colocando, a la vez en cuestión la importancia del rol que cumplen las personas de su alrededor, que en este caso se comprende como la familia.

En esta línea, para llegar al planteamiento de esta problemática se tomó en cuenta una revisión de antecedentes, que sirvieron de aporte para llegar a conocer las dificultades que se presentan alrededor de esta población sorda y sus familias, por ejemplo el desconocimiento frente a la causa de esta discapacidad, el no conocer o manejar la lengua de señas ya que estas interacciones probablemente permiten el crecimiento de la relación entre padres e hijos y promueven el desarrollo de un lenguaje efectivo, sobretodo en el primer año de vida, ya que servirían de soporte para el desarrollo de herramientas comunicativas, manteniendo la atención necesaria para que el niño aprenda a comunicarse en una modalidad viso-gestual (Koester, Brooks y Traici,2000, p,17), no tener claridad sobre lo que ocurre en cada etapa del desarrollo de esta lengua y desconocer las implicaciones en el desarrollo del niño cuando no se adquiere el lenguaje por tanto, la calidad de la interacción temprana padres-hijos es altamente dependiente de las estrategias de comunicación que se posean y recientemente además, desde la neurociencia al aportar evidencia que muestra que la organización neural del cerebro que participa a la base del lenguaje de un hablante nativo de lenguaje de señas, es similar a la de un hablante de lenguaje oral, a pesar de tener un componente viso-espacial (Hickok et al, 2001, p,3).

Valles (2007) indica:

El aprender una lengua nos define como parte de un grupo; por ello, el aprendizaje de nuestra lengua materna implica una serie de variables culturales, sociales y lingüísticas que influyen en nuestra percepción del mundo, en nuestra forma de pensar y en la manera de vivir el presente y de reconstruir el pasado y de imaginar el futuro. (p.5)

Algunos estudios de Rönnerberg y Risberg, 1994; citados por García, 2002 plantean que los mecanismos cerebrales de procesamiento de la lengua de señas son similares a los de otros sistemas lingüísticos, se ha dicho que las personas sordas tienen un desarrollo que no es igual al del oyente. Por una parte, cuando se trata de niños sordos prelingüísticos, pueden confluír ciertas circunstancias que lleven al niño a un acceso tardío al lenguaje. En tales casos, es evidente que podrían encontrarse desfases en el

desarrollo. Sin embargo, aún en las circunstancias más favorables, podrían observarse diferencias cognitivas entre sujetos sordos y oyentes, que no serían déficits. Marschark y Wauters (2008), lo expresa diciendo que los niños sordos tenían un lenguaje y vivencias diferentes en comparación con sus pares oyentes. Estas diferencias pueden crear diferencias sutiles, a veces no tan sutiles en el funcionamiento cognitivo y lingüístico de los sujetos sordos, que en algunos momentos y espacios han sido interpretados erróneamente como deficiencias (p.309)

La importancia de las adecuadas pautas de expresión del adulto en la interacción diádica temprana, en las últimas décadas, autores como Snow (1977), Dore (1978), Bruner (1982, 1984), Moerk (1992) manifiestan que el modo de hablar e interaccionar del adulto en la comunicación temprana incide de modo importante en la adquisición y desarrollo del lenguaje. Garvey (1982) dice que, gracias a los procesos interactivos, el niño adquiere el lenguaje y las demás habilidades sociales. (p.5) De aquí se deduce la importancia de la influencia familiar en la adquisición y desarrollo posterior del lenguaje. Así pues, el adecuado desarrollo psicológico está condicionado por las pautas de comportamiento del adulto en el proceso de interacción.

Si bien en lo mencionado con anterioridad, se ha tratado de indicar la importancia de los padres en el proceso de adquisición de la lengua, es importante conocer que las estrategias de afrontamiento que utiliza cada padre frente a la situación de discapacidad de su hijo, son distintas, en algunos casos poco adaptativas, esto recae en la no aceptación de la discapacidad a temprana edad y cuando empiezan a tener una visión más abierta, tienden a tener limitaciones contextuales para enseñarles lenguaje de signos (Schorn, 2002)

Esto hace que, frente al desconocimiento, todo este panorama, en ocasiones se convierta desalentador, ya que la mayoría de los niños sordos no tienen garantizado el acceso a la lengua de señas como primera lengua, mientras sólo los niños sordos hijos de padres sordos pueden acceder a ella de manera natural. En el caso de los niños sordos que sus padres son oyentes, cuando estos se dan cuenta de que sus hijos tienen una discapacidad auditiva surge un proceso de readaptación con múltiples y diferentes factores, uno de ellos es que pocos tienen conocimiento sobre la lengua de signos y los apoyos que requiere su hijo, esto lo que

hace es que los niños crezcan con una comunicación y un entorno en el cual se desarrollan de una manera limitada.

Los padres a través de las experiencias aprenden o desarrollan estrategias que poco a poco se van constituyendo en un estilo particular de afrontamiento, el cual va fundamentando un estilo de comportamiento en situaciones específicas. Valdez (2003) nos dice que el estilo de afrontamiento puede ser entendido entonces como “el conjunto de esfuerzos cognitivos y conductuales orientados a manejar (reducir, minimizar, dominar o tolerar) las demandas internas y externas de una determinada situación estresante” (p.369). Lo cual contribuye a que las situaciones que viven los padres oyentes con sus hijos sordos son producto de la transición hacia una nueva etapa de la vida.

Considerando así que estas estrategias de afrontamiento son importantes específicamente en lo que atañe a personas que están al cuidado de otras en condiciones de una discapacidad auditiva, Rubinowicz (2009) se refiere al tema diciendo que el nacimiento de un hijo sordo implica una crisis de envergadura y la necesaria e inevitable transformación que debe tener una familia para reconstituirse, con un miembro que posea esta discapacidad. Las familias que han podido internalizar que su hijo es diferente en su núcleo familiar son aquellas que han llegado a modificar sus puntos de vista para poder obtener una buena adaptación.

Las diversas investigaciones expuestas hasta el momento demuestran lo importante del afrontamiento de la familia ante la discapacidad auditiva y cómo este repercute en la adquisición de la lengua de los niños, siendo este proceso muy dificultoso ya que “solo el 10% de los niños sordos hijos de padres oyentes son introducidos inicialmente a la lengua de señas y solo la mitad de los niños sordos usan LS” (Castro, 2012, p.4).

Por lo expuesto anteriormente se hace notar de manera necesaria una comprensión de la problemática que pueda no solo contribuir en el proceso de afrontamiento de los padres, sino también que exponga de qué manera se pueda contribuir a la adquisición de la lengua de signos en los niños sordos, ya que la calidad de las interacciones entre adultos y niños, en las actividades y rutinas de la vida diaria, son un asunto de gran importancia para el desarrollo y el aprendizaje (Acosta, 2006, p.8). Sin embargo, en muchas ocasiones se asume que los padres o cuidadores no saben exactamente qué hacer y cómo hacerlo para favorecer este

desarrollo, y buscan la ayuda de profesionales que les apoyen en esta misión y más si se trata de la adquisición del lenguaje de estos.

El ser humano tiene un deseo de comunicación constante, y este deseo va más allá de cualquier limitación, en el caso de las personas sordas cuya capacidad comunicativa se ve limitada por el uso del lenguaje hablado, el lenguaje de señas se convierte en la alternativa de suplir esta necesidad de comunicación (Oslo, 2000, p.108)

La lengua de señas tiene, como cualquier otra lengua, su propio orden, es decir, que cuenta con una gramática propia, entendiéndose que esta puede tener una serie de códigos lingüísticos estructurados de acuerdo con los mismos principios descritos para el lenguaje humano, pero que, a diferencia de las lenguas orales, sustituyen el canal aural auditivo por el viso espacial para transmitir y recibir sus señales (Holzrichter, 2005, p.14).

Según Oviedo, A (2000) en la lengua de señas es importante aclarar dos términos: lengua y señas ya que, en teoría lingüística, la lengua designa un sistema específico de señas utilizado por una comunidad en concreto para resolver sus situaciones comunicativas. La palabra seña deriva de “Signa” (signo) y ha tenido transformaciones fonéticas en la lengua hablada. En la expresión o comunicación por medio de lengua de señas, participan básicamente las manos, el rostro y la parte superior del cuerpo humano. Liddell (2000), ha investigado con especial interés el espacio sintáctico de la lengua de señas ya que al conocer cada vez más las lenguas de señas, la función del espacio se ha revalorado como un elemento fundamental del sistema de las lenguas de señas, pues no sólo basta el reconocimiento del papel de los articuladores, como las manos, el rostro, el cuerpo y la cabeza, sino que además la dimensión del espacio que el señante tiene enfrente de su cuerpo cumple un papel en la forma de los signos y de las construcciones gramaticales (p.7)

La adquisición de la lengua de manera natural permite el desarrollo de habilidades comunicativas significativas, la lengua de señas más que un aporte a la identidad del sordo, es el soporte comunicativo que afianza y fortalece todos los aspectos en la vida de un sordo, desde la participación dentro de su hogar como en el desenvolvimiento en la sociedad generando de esta manera una cultura sorda (Machado, 2006, p. 5). Desde la temprana edad es trascendental la adquisición de la lengua de señas ya que es el primer vínculo de socialización con el mundo que lo rodea. Acosta, (2004) nos dice que el desarrollo de esta

lengua le proporciona al niño sordo seguridad para poderse expresar y entender lo que está sucediendo, ya que, muchos de ellos nacen y conviven en familias oyentes con poco manejo de la lengua de señas y por lo tanto afectan los procesos comunicativos de los niños sordos. (p,3) Algunas de estas familias prefieren que sus hijos sordos se expresen por medio del lenguaje oral, la cual para el niño sordo es difícil de aprender. Asimismo, aquellos niños sordos que tienen contacto tardíamente con la LSC y pasan sus primeros cinco años, incluso hasta siete, sin una buena comunicación, perdiendo la oportunidad de acceder a la información completa que hay a su alrededor, afectando que los niños no puedan disfrutar de las narraciones de cuentos que sus padres les podrían contar, como sucede con los niños oyentes. Tampoco tienen la oportunidad de desarrollar la imaginación y la creatividad que a través de las narraciones literarias los niños oyentes pueden lograr. (Nelson, 2008, p,4)

¿Qué son las estrategias de afrontamiento?

Lazarus y Folkman (1984), dividen estas estrategias en dos grandes grupos, el primero centrado en el problema y el segundo centrado en las emociones. El afrontamiento centrado en el problema tiene como función la resolución de problemas, lo cual implica el manejo de las demandas internas o ambientales que suponen una amenaza y descompensan la relación entre la persona y su entorno, ya sea mediante la modificación de las circunstancias problemáticas, o mediante la aportación de nuevos recursos que contrarresten el efecto aversivo de las condiciones ambientales.

Estas estrategias de afrontamiento dirigidas al problema son parecidas a las utilizadas para la resolución de éste, están dirigidas a la búsqueda de soluciones alternativas, a la consideración de tales alternativas con base en su costo y a su beneficio y a su elección y aplicación. A su vez las estrategias centradas en el problema se dividen en Afrontamiento Activo y Afrontamiento Demorado. El Afrontamiento Activo se refiere a todos los pasos activos para tratar de cambiar las situaciones o aminorar sus efectos. Incluye iniciar acción directa incrementando los esfuerzos personales. El Afrontamiento Demorado se considera como una respuesta necesaria y funcional, dirigida a buscar la oportunidad apropiada para actuar de forma no prematura (Lazarus y Folkman, 1986, p.36)

El segundo grupo centrado en las emociones tienen como función la regulación emocional que incluye los esfuerzos por modificar el malestar y manejar los estados

emocionales evocados por el acontecimiento estresante. En términos generales, estos objetivos se pueden conseguir evitando la situación estresante, reevaluando cognitivamente el suceso perturbador o atendiendo selectivamente a aspectos positivos de uno mismo o del entorno (Lazarus y Folkman, 1986, p.38). De tal manera que las formas de afrontamiento dirigidas a la emoción tienen más probabilidades de aparecer cuando ha habido una evaluación en donde no se puede hacer nada para modificar las condiciones amenazantes o desafiantes del entorno. Por otro lado, las formas de afrontamiento dirigidas al problema son más susceptibles de aparecer cuando tales condiciones resultan evaluadas como susceptibles de cambio. Estas estrategias centradas en las emociones incluyen varias categorías: 1) El apoyo social emocional, el cual se centra en la búsqueda de soporte moral, simpatía y comprensión. La aceptación de la respuesta funcional de afrontamiento, ocurre cuando en la primera aproximación, la persona tiende a aceptar la realidad de la situación estresante e intenta afrontar o tratar la situación. El apoyo en la religión, es visto como una estrategia al servir como apoyo emocional para muchas personas lo que facilita el logro posterior de una reinterpretación positiva y el uso de estrategias más activas de afrontamiento. De tal manera que en un estudio denominado afrontamiento religioso y ajuste psicológico para el estrés, encontró que personas que buscan apoyo espiritual, realizan obras de beneficencia y se integran a grupos de crecimiento espiritual, disminuyen la tensión causada por los diferentes estresores y aumentan su autoestima, además se adaptan de manera más adecuada a las circunstancias (Vasconcelles, 2005, p.8).

En esta misma línea en un estudio acerca de los significados se encontró que la religión fue definida por las personas entrevistadas como otra dimensión desde donde se construye sentido de vida, se identificó como un aspecto humano que atraviesa la vida de todas las personas, otorgándole un carácter divino. La confianza y la fe en un ser supremo es fuente de esperanza ya que, partiendo de una doctrina basada en el amor, se cree fielmente en que nunca, a pesar de los hechos, estarán desprotegidos (Sacipa, 2003, p.3) La reinterpretación positiva y crecimiento cuyo objetivo es manejar especialmente el estrés emocional en vez de tratar con el estresor.

En un estudio realizado a personas en proceso de hemodiálisis se encontró que la negación explica el manejo menos efectivo de la enfermedad y una participación más pasiva, con

manifestaciones elevadas de ansiedad, depresión y bajo nivel de ajuste psicosocial (Calvanese y cols, 2004, p. 7). Siendo así, las estrategias de afrontamiento son eficaces solo si contribuyen al bienestar fisiológico, psicológico y social de la persona. La eficacia de las estrategias de afrontamiento descansa en su habilidad para manejar y reducir el malestar inmediato, así como en sus efectos a largo plazo, en términos de bienestar psicológico y en el estado de salud (Snyder, 1999).

Crespo y López (2006) mencionan que a la hora de hablar de las estrategias de afrontamiento la carga del cuidador incluye tres factores:

El impacto del cuidado, que hace referencia a las cuestiones relacionadas con los efectos que le ocasiona la prestación de cuidados al proveedor, como son la falta de tiempo libre, la falta de intimidad, el deterioro de la vida social, entre otras; el factor interpersonal, que está representado por los elementos referidos a la relación del cuidador con la persona cuidada, y las expectativas de autoeficacia, que reflejan las creencias del cuidador sobre su capacidad para cuidar a su familiar, el deber de hacerlo, la falta de recursos económicos o la expectativa de no poder continuar cuidándolo por mucho más tiempo. Estos factores hacen que el afrontamiento frente al déficit sea complejo e influya en puede una vulnerabilidad en una buena calidad de vida.

¿Lengua de signos? Entonces ¿Cómo se adquiere ?

El lenguaje es un factor fundamental para comunicarse, sirviendo para poder obtener un desarrollo social y cognitivo a un ritmo adecuado, se ha utilizado el juego simbólico para la enseñanza de este, el niño utiliza gestos, sonidos y objetos para representar o darle significado a otros sucesos y objetos. Bruner (1984) nos dice que el juego es una forma de usar la inteligencia, de combinar el pensamiento, la fantasía, el lenguaje y que las formas gramaticales y pragmáticas se adquieren más rápidamente en situaciones de juego. La convergencia de los dos desarrollos, lingüístico y cognitivo, entre los dos años y medio a tres es lo que fundamenta el pensamiento verbal y el lenguaje intelectual de la especie humana (p,64)

Un temprano establecimiento del lenguaje fundamenta la adquisición en vinculación con las estrategias de aprendizaje y las capacidades de los padres para el aprendizaje de la

comunicación y obtener una interacción social, (Marschark, 2001) estas interacciones probablemente permitirán un crecimiento en la relación padres e hijos y claro está permite desarrollar un lenguaje afectivo entre ellos, sobre todo en sus primeros años de vida.

Marchesi (2007) define “la sordera o déficit auditivo como cualquier alteración tanto en el órgano de la audición como en la vía auditiva” (p.9). Lo que nos permite es reconocer uno de los aspectos claves del proceso de afrontamiento de los padres ante la discapacidad auditiva y a su vez un aspecto determinante en la adquisición ya sea del lenguaje oral o de señas.

Siendo así, la discapacidad auditiva es la pérdida de la capacidad para percibir y discriminar los sonidos y ruidos del medio ambiente, la presentan de forma congénita más de 2,6, por cada 10.000 niños y constituye la disfunción neurosensorial más frecuente en el humano. (Alvarez et al., 2009, p.90) estos realizaron un estudio en el cual se puede determinar las posibles causas de sordera, se encontró en este estudio un predominio de individuos con sordera de origen genético, no sindromica, como patrón autosómico recesivo, de tipo neurosensorial bilateral y un grado de afección de la audición entre severo y profundo. Entre las infecciones del sistema nervioso central, la meningitis bacteriana continúa siendo una afectación residual importante como la sordera sindromica en el niño menos de dos años.

La secuencia de adquisición de los distintos conceptos en el ámbito de las operaciones concretas, es la misma en los sordos que en los oyentes, existiendo un desfase temporal entre unos y otros, tanto mayor cuanto más complejas sean las operaciones lógicas implicadas. En el caso de las operaciones formales, caracterizadas por el pensamiento hipotético– deductivo. (Marchesi,1995, p,5)

los niños hablantes de lengua de señas producen sus primeras señas a los 12 meses. (Drasgrow,1998). Posteriormente a esto los gestos son un componente importante de la comunicación en los primeros años de vida y hasta la adultez, así existen similitud en los gestos usados por los niños sordos y oyentes, pero estos después son reemplazados por el lenguaje adquirido, sin embargo, estos gestos son menos usados por los niños oyentes y los niños sordos los usan puesto que los necesitan para comunicarse. (Marschark, 2001)

Alonso y Paniagua (1995) nos dicen que “la intervención temprana debe orientar sus esfuerzos a estimular la “zona de desarrollo potencial” que queda definida como el espacio

entre lo que el niño puede realizar por sí mismo y lo que puede alcanzar con ayuda de otros. Al respecto se debe considerar que el niño sordo percibe y experimenta el mundo fundamentalmente a través de la vía visual. La vista se convierte en un sentido guía y asume, complementada por el tacto, la función de percibir la realidad que le rodea” (p,76) por ello cuando al niño sordo se le está enseñando a signar lo que se emplea, son imágenes y movimientos con las manos para que de esta forma el aprenda a reconocer algunas indicaciones que se le realizan, pueda reconocer su entorno, apoyando y complementando la comunicación.

Sin embargo Kartchner (2007) nos hace referencia en que “La sordera es invisible, y mientras que los bebés de 0-6 meses deberían desarrollarse en las áreas de las relaciones familiares, las interacciones sociales y el lenguaje, los bebés sordos no participan de estas experiencias porque generalmente su sordera no es detectada tan pronto como el niño nace” (p,67). Si los padres no saben que el bebé es sordo, no pueden interactuar apropiadamente y esto nos hace pensar que desde el primer momento una interacción adecuada es muy importante y por ende la enseñanza de una adquisición de lenguaje que se le pueda otorgar al niño puede dar un paso para sumergirse al contexto en el cual está de una forma no tan “limitada”.

El autor Kartchner, C. (2017) plantea que:

Los niños sordos de padres sordos, con quienes comparte sus características lingüísticas, acceden al mundo a través de la lengua de señas de su comunidad, de la misma manera en que los niños oyentes de padres oyentes acceden al mundo través de una lengua oral. Cuando las características de padres e hijos son iguales, todos pertenecen a la misma comunidad cultural mayoritaria o minoritaria (p,66).

Cuando un niño sordo no comparte sus mismas características innatas lingüísticas con sus padres esto muestra de que de entrada hay una diferencia que hace pensar que el niño no se pueda desarrollar de una manera integral en el entorno en el que está sumergido, la importancia de la introducción temprana del LS en los niños sordos, puede ser verificada desde distintas evidencias, tales como ser reconocido como un lenguaje natural y las implicaciones socioculturales que estas posee, cuando los padres oyentes de niños sordos están aprendiendo lengua de señas sus hijos lo aprenden más rápido porque están más

expuestos a esta comunicación. (Lukosmi,2001.p,40) por ende es muy importante tener en cuenta que es la discapacidad auditiva y que la constituye para que los padres contengan poseen más herramientas en el desarrollo de esta.

Luria y Yudovic (1994) explican que “La actividad mental humana se desarrolla bajo las condiciones de la comunicación auténtica con el ambiente a través del cual el niño adquiere de los adultos la experiencia de muchas generaciones” (p.15). Ya que el ambiente en el que el niño tiene contacto por primera vez con el lenguaje y la comunicación es en su hogar se le proporciona un lenguaje como primera medida y para que esta comunicación se lleve a cabo debe existir entre ellos un lenguaje común, viéndose desde esta perspectiva el problema no es que las personas sordas no puedan oír, este radica en que no que hay un lenguaje en común para comunicarse y conocer de su entorno, por ende los padres de los niños deben pensarse estrategias para poder obtener un vínculo comunicativo con ellos.

Hoy en día existen investigaciones que pueden dar cuenta de lo que es la discapacidad auditiva de sus características y de lo que se debe tener en cuenta para catalogarse como tal, teniendo en cuenta que esta mirada frente a la discapacidad auditiva se ha dado de una forma excluyente. “Desde principios de la historia las personas sordas han sufrido una discriminación tan grande que su sordera ha sido causa de muerte física, social y/o intelectual” (Claros, 2008, p. 93). Esto tuvo una gran repercusión ya que se hacía énfasis en las dificultades que pueden atravesar a lo largo de su vida, estas no solo dan su descripción, sino que también aportan en dar a conocer las situaciones cotidianas que pueden influir en la calidad de vida de esta población y haciendo que primero se obtenga un prejuicio y una delimitación de lo que pueden o no hacer.

En algunas personas con discapacidad auditiva pueden existir dificultades debido a que el lenguaje frecuentemente se da de manera tardía, Monsalve y Nuñez (2011) afirman “debe existir un programa de intervención temprana, ya que este responde a las necesidades individualizadas del niño y su familia, incluyendo la adquisición tardía comunicativa”, ya que la adquisición del lenguaje del niño oyente es diferente y al enseñarles de la misma manera va a provocar que el niño sordo nunca adquiriera un lenguaje de forma adecuada que le permita una buena comunicación.

Por eso Bofarull y Fernández. (2012) en un estudio que denominaron diferencias en la comunicación y juego simbólico en niñas sordas y oyentes llegaron a la conclusión de que “los adolescentes sordos manifiestan un mayor retraso e incluso, no alcanzan este estadio”. Otros estudios afirman que el origen de la función simbólica, en los niños sordos, radica en los gestos realizados con intención significativa en los primeros formatos de interacción con el adulto como por ejemplo, el gesto de señalar un objeto para mostrar al adulto su interés por él, se puede considerar como un precursor fundamental (p,12)

Siendo así, Schorn, 2008 manifiesta que “la falta de un lenguaje materno adecuado de forma temprana puede provocar consecuencias tales como conductas impulsivas, agresivas, debido a que los padres se centran en la posibilidad de que su hijo sea oyente y produzca el habla”. (p.25).

En cuanto al papel de la familia se ha encontrado que sin el apoyo de esta, la persona con discapacidad no puede desarrollar un buen proyecto de vida, ya que en la actualidad, se ha comenzado a dimensionar la calidad de vida desde un punto de vista más integral, en donde se conceptualiza a la familia como una unidad de apoyo, centrado más en los aspectos positivos y las fortalezas de la familia para enfrentarse a la situación de discapacidad de uno de sus miembros, más que el enfoque patológico tradicional (Córdoba, Gómez & Verdugo, 2008, p.24).

Sin embargo, los padres afrontan la discapacidad de diferentes maneras, según Sarto (2007), “existen relaciones erróneas entre padres e hijos, que se dividen en tres; primero, relación culposa; segundo, relación de pesar y por último, relación de sobre exigencias”. Se inicia por definir la relación culposa, en la cual los padres creen que le deben algo a su hijo y, por ende, se vuelven permisivos, le evitan el dolor a toda costa y pretenden que viva feliz por siempre (p,75) y en muchas de las situaciones estos padres dejan de lado que el niño debe aprender una forma de comunicarse con los otros.

Stevenson et al. (2010) muestran la importancia de la lengua de señas en la regulación de la conducta, mediante un estudio realizado con 120 niños con pérdida auditiva y 63 niños oyentes que tenían algún problema de comportamiento detectado por sus padres o profesores. Los resultados arrojaron que los niños con pérdida auditiva tenían mayores dificultades de comportamiento debido a un menor desarrollo en las habilidades del lenguaje, en

comparación con sus pares oyentes. También encontraron que entre mayores fueran las habilidades en el lenguaje, los problemas en el comportamiento desaparecen.

Por otro lado, (Zambrano, 2008, p,3) realizó una investigación en donde quería lograr un modelo de alfabetización para personas sordas ya que el sistema de alfabetización no satisface completamente las necesidades e intereses de los estudiantes, por lo que se hace necesario analizar, revisar y fortalecer los factores sociolingüísticos, educativos y políticos que influyen en el desarrollo integral de las personas con deficiencias auditivas. El autor concluye que estos factores han repercutido negativamente en el fortalecimiento de un modelo, donde se respete su derecho a recibir educación e información oportuna en su lengua natural social. Estuvo centrado en la producción y comprensión de textos en español partiendo del respeto a la lengua de señas, la participación y formación activa y consciente de los docentes, padres y representantes, en un contexto de aprendizaje significativo, dio como resultado una mejor relación entre este sector de la población y el código escrito como segunda lengua.

Tomando como base los planteamientos de Paniagua (2005), dice que es necesario abordar necesidades especiales de los niños sordos referidas a aprender un código lingüístico visual desde edades tempranas, aprender la lengua oral, estas fueron articuladas en siete principios de acción pedagógica:

- (1) El niño sordo percibe y experimenta el mundo a través de la vía visual, (2) El niño sordo requiere la lengua de señas como código lingüístico primario para pensar y planificar, (3) El niño sordo necesita desarrollar una identidad personal y social, (4) El niño sordo requiere mediaciones para comprender las convenciones sociales del entorno, (5) El niño sordo necesita aprender el lenguaje oral de su entorno, (6) El niño sordo necesita la aceptación familiar y (7) El niño sordo necesita el reconocimiento de su lengua natural y la aceptación social de la sordera. (p,150)

Al no considerar estas necesidades o no tener un conocimiento de ellas, puede traer repercusiones, ya que en muchas ocasiones la lengua oral es tomada como el ideal por parte de los padres, lo cual puede traer consecuencias negativas para el desarrollo del niño sordo, dado que los niños sordos desarrollan una adquisición del lenguaje diferente a la del niño

oyente y al enseñarles de la misma manera va a provocar que el niño sordo nunca adquiriera un lenguaje.

En relación a lo anterior Acosta Rodríguez en (2003) realizó una investigación la cual denomino “Un estudio de la sordera como construcción social: visiones externas versus visiones internas. Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología” este consistía en analizar las percepciones o visiones de la sordera desde una doble perspectiva: las opiniones de las personas sordas (perspectiva interna) y las expresadas por familiares y profesionales (perspectiva externa) al desarrollar todo el estudio Rodríguez entre sus conclusiones destacó que en los discursos de las personas sordas resaltaba mucho una cuestión de identidad, pero mientras que los informantes externos pasan por alto el tema de la construcción de la identidad, en el discurso de las personas sordas constituye un asunto de una importancia capital. Por ello, desde su nacimiento se someten a un proceso lento de socialización mediante la observación y la imitación de sus padres, amigos, profesores y de otras personas de su entorno social. Mediante este proceso los individuos aprenden paulatinamente muchas cosas que tienen que ver con las ideas, las normas y los valores de la familia. En definitiva, se aprende a ser uno mismo y a conocer el mundo que les rodea. Este proceso ha sido llamado tradicionalmente enculturación: la cultura es el lazo entre el individuo y el grupo o la sociedad.

La identificación del niño sordo dentro de su familia va a cumplir un papel fundamental, ya que estos niños no se pueden quedar con la concepción de que son inferiores, sino que se deben re inventar formas de comunicación. Vohra (1986) señala que “la identidad se adquiere por y a través de la cosmovisión de la persona, uno no puede conocer el ‘Yo’ o la mente o a sí mismo si está aislado del mundo. Al contrario, uno conoce su identidad cuando uno conoce el mundo” (p.68), por ende, es de vital importancia que las personas sordas hagan contacto con otras que habitan a alrededor y que este contacto se realice con su familia, como primer espacio con el que tiene un acercamiento el niño. “La sordera suele suscitar dificultades para consolidar una adecuada auto-imagen personal y social” (Hola, Morales y Soterías, 2004, p.3). Estas dificultades comienzan con la resistencia de los padres a aceptar la sordera de sus hijos, produciendo una distorsión en las relaciones familiares que condicionan el modo de vivir de la persona sorda y su propia identidad.

Espalda y Grau (2012) realizaron una investigación en donde pretendían conocer las estrategias de afrontamiento que utilizan los padres de niños con cáncer, las cuales llegaron a la conclusión de que el conocimiento de estas estrategias las que se utilizan con más frecuencia en el discurso de todos los padres son: afrontamiento del problema con entereza y adecuación a la acción y calma, y la regulación afectiva aparentando normalidad. Las estrategias relacionadas con la búsqueda de información, apoyo social y reestructuración cognitiva son las que siguen en frecuencia. La distracción es la estrategia que con menos frecuencia aparece en los comentarios de los padres, pero al mismo tiempo una de las que más utilizan., por ende, el conocimiento de estas estrategias es de gran utilidad para los profesionales de la educación en la comprensión de las reacciones de los padres, en la comunicación e interrelación con ellos y en la orientación familiar. Esto nos argumenta aún más la idea de que para lograr que los niños no sean encasillados en un diagnóstico sus padres deben pasar por un proceso de afrontamiento para aceptar y llevar a cabo la discapacidad por la cual está pasando su hijo.

Las ideas expuestas anteriormente complementan la investigación realizado por el Ministerio de trabajo (2003) junto con el grupo de atención temprana de la ciudad de Madrid llegaron a concluir que “Desde el momento del diagnóstico de sordera en una familia oyente, las relaciones familiares suelen distorsionarse suscitando actitudes de rechazo, sobreprotección, negación, etc. derivadas de los sentimientos de culpa, ansiedad e inseguridad que pueden sentir los padres.”(p,87) por eso es primordial que los padres de estos niños desarrollen estrategias de afrontamiento y que ellos puedan buscar medios alternativos óptimos para la formación de sus niños.

En una investigación realizada en la universidad de Antioquia (UdeA, 2007) se han cuestionado por qué en los estudiantes que se encuentran inscritos en su universidad, el porcentaje de población sorda que allí se encuentra es muy bajo, ellos se cuestionan esto pues quieren que esta población pueda acceder a una educación superior y al terminar la investigación pudieron concluir que el gran problema para que ellos pueda estar en una universidad es que para pensarse esta población debían “Plasmar la pregunta que es del Otro, desde un discurso que no se sitúe en la deficiencia, si no en la consideración y el reconocimiento del Otro como ciudadano con derechos”. (p,3). Por ende, pensaron en un

proyecto, que se convirtió entonces, en un espacio para expresar aquello que sus manos han callado por mucho tiempo, repensando si se habla del Otro o con el Otro, pues en los discursos sobre diversidad siempre promulgan una educación en y para la diversidad, pero pocas veces se habla de educación para todos y con todos.

De acuerdo a lo anterior se revisó una investigación realizada en la ciudad de Santiago que consiste en exponer la experiencia pedagógica en atención temprana con bebés y niños sordos entre 8 y 48 meses de vida, llevada a cabo en la ciudad de Santiago y financiada por el Fondo Nacional de la Discapacidad (FONADIS) y la Corporación de Padres y Amigos de las Personas Sordas (EFFETA). (Herrera. V., 2017, p,86) Al realizar esta investigación concluyó que los programas de atención y estimulación temprana, debieran ser considerados parte del proceso educativo de los niños con necesidades especiales. Las investigaciones revisadas permiten señalar que los niños con discapacidad auditiva expuestos a programas de atención y estimulación en forma temprana les favorecen en su proceso de adquisición del lenguaje.

Siendo así, viéndose desde una perspectiva donde se pone en juego el rol como psicólogos pues se considera que para el proceso como psicólogos debemos llevar nuestra profesión a cualquier población, tener este límite con la comunicación hace que no sea fácil realizar un acercamiento a ella, y en esa búsqueda de visibilizar se quiere trabajar con esta comunidad pues el niño sordo necesita el reconocimiento de la sordera a nivel social puesto que la sociedad no brinda posibilidades de desarrollo a las personas sordas, por ende con esta investigación se quiere lograr una sensibilización en el entorno más próximo al niño, su familia y así poder obtener una repercusión en el resto de la sociedad y en profesionales de otras disciplinas.

La problemática abordada en esta investigación refiere que es pertinente obtener un conocimiento frente a la manera como las personas sordas son introducidos a un lenguaje que les permite comunicarse, colocando, a la vez de cuestionarse la importancia del rol que cumplen las personas a su alrededor, que en este caso se comprende como familia.

Es importante entonces, indicar que el presente trabajo de investigación surge a partir del objetivo de analizar la posible relación entre las estrategias de afrontamiento de los padres oyentes y la adquisición del lenguaje de señas de niños sordos y por ende se llega a la

siguiente pregunta de investigación: ¿Existe una relación entre las estrategias de afrontamiento de los padres oyentes con la adquisición de la lengua de signos de niños sordos?

Objetivo General

Analizar la posible relación entre las estrategias de afrontamiento de los padres oyentes y el nivel en la adquisición de la lengua de signos de niños sordos en la ciudad de Pereira.

Objetivos específicos

Identificar las estrategias de afrontamiento de los padres oyentes de niños sordos.

Identificar el nivel de adquisición de la lengua en que se encuentra el niño sordo.

Correlacionar las estrategias de afrontamiento de los padres oyentes y el nivel de adquisición de la lengua de signos de los niños sordos de la ciudad de Pereira.

Metodología

Una de las preguntas que un investigador se puede hacer es cómo garantizar rigor y un buen desarrollo de la investigación mientras se está llevando a cabo, y de qué manera al realizarla si va a responder a las hipótesis que se plantean al empezar la investigación (Jiménez, 2016). Para que se pueda dar una adecuada respuesta a la pregunta de investigación y que todas las partes que lo complementan puedan hallarse relacionadas de manera coherente se tendrá en cuenta una ruta de elaboración, la cual consiste en:

Tipo de estudio

El presente estudio será elaborado bajo el planteamiento metodológico del enfoque cuantitativo, ya que “este utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación con el fin de probar la hipótesis, establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p.12). Esta investigación tiene un alcance correlacional. El diseño que se utilizara en esta investigación es de tipo transversal tienen como objetivo indagar la incidencia de una o más variables en una población. El procedimiento consiste en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, comunidades, etc., y proporcionar su descripción. (Hernández et al., 2003, p,156) siendo así la más pertinente en el momento de verificar nuestra hipótesis.

Procedimiento.

El procedimiento que se realizará para obtener la información en esta investigación será primero tener una localización y acercamiento a la población, poner en conocimiento sobre el objetivo y cómo se llevará a cabo esta investigación a las personas participantes, después de esto si se está de acuerdo en tener una participación se llevará a cabo la firma de los consentimientos informado y se procederá a la aplicación del instrumento de estrategias de afrontamiento y la guía de verificación del desarrollo inicial de lengua de signos.

Instrumentos.

1. Antes de aplicar el instrumento y la guía se realizará una ficha de caracterización de los participantes desarrollo del Para evaluar las habilidades de afrontamiento, se utilizará la “ESCALA DE ESTRATEGIAS DE COPING ”, la cual propuesta inicialmente por inicialmente Lazarus y Folkman (2000), esta cuenta con 12 estrategias, las cuales son 1. Autonomía: estrategia cognitiva en la que se busca analizar las causas del problema y generar alternativas de solución. 2. Negación: estrategia cognitivo-comportamental con la cual se busca tolerar la situación estresante a través del control de las emociones. 3. Evitación emocional: estrategia cognitivo-comportamental en la cual se evitan expresar las emociones, dada la carga emocional o la desaprobación social 4. Evitación cognitiva: estrategia cognitiva en la que se busca eliminar o neutralizar los pensamientos valorados como negativos o

perturbadores, a través de la distracción o la negación.5. Reacción agresiva: estrategia comportamental en la que se expresa la ira y la hostilidad abiertamente como consecuencia de la frustración y la desesperación, reaccionando de manera agresiva hacia los demás, hacia sí mismo o hacia los objetos. 6 Expresión de afrontamiento: estrategia comportamental en la que se expresan las emociones abiertamente como una manera de neutralizar las mismas. 7. Reevaluación positiva: estrategia cognitiva que busca aprender de las dificultades, identificando los aspectos positivos del problema. Es una estrategia de optimismo que contribuye a tolerar la problemática y a generar pensamientos que favorecen al enfrentar la situación.8. Búsqueda de apoyo social: estrategia comportamental en la cual se expresa la emoción y se buscan alternativas para solucionar el problema con otra u otras personas. 9.Búsqueda de apoyo profesional: estrategia comportamental en la cual se busca el recurso profesional para solucionar el problema o las consecuencias del mismo.10.Religión: estrategia cognitivo-comportamental expresada a través del rezo y la oración dirigido a tolerar o solucionar el problema o las emociones que se generan ante el problema 11.Solución de problemas: estrategia cognitiva que busca conocer más sobre el problema o aclarar la eficacia de las alternativas, antes de enfrentar el problema. 12. Espera: estrategia cognitivo-comportamental que busca esperar que la situación se resuelva por sí sola con el pasar del tiempo. Para este caso se utilizará la adaptación colombiana de dicha escala, realizada en 2006, con la participación de 893 personas (44,7% mujeres y 55,3% hombres), donde la edad mínima fue de 16 y una edad máxima de 25 (Londoño, Hena, Puerta, Posada, Arango, Aguirre). En la ciudad de Medellín, Londoño, N (2006) aplicó la prueba de Coping modificada para obtener su validación en Colombia, los resultados de esto fueron De los 14 componentes, 12 obtuvieron una Alfa de Cronbach superior a 0,7 exceptuando: Control emocional (Alfa = 0,428) y Expresión emocional abierta (Alfa = 0,292).

Para abordar la variable de adquisición de la lengua, se debe mencionar que, en el último tiempo, se ha presentado una mayor actividad en relación a la evaluación de la lengua de señas, no obstante, aún se mantiene la poca cantidad de estudios centrados en el vocabulario de las personas con discapacidad auditiva (Vázquez, C., Crespo, M. Ring, J, 2000). Ya que al buscar instrumentos que midieran la adquisición de lenguaje estos fueron

extremadamente limitados y no se encontraban validados para la población colombiana siendo esto un factor muy importante ya que cada país tiene su propia interpretación y significado de las palabras y las formas de signar, tales como la Prueba diagnóstica para evaluar el nivel de adquisición de lenguaje en alumnos sordos por Agusti, A (2001) la cual consiste en medir el nivel de comprensión oral y escrita que poseen los niños sordos, sus aspectos más funcionales, comunicativos y estimulación auditiva de Barcelona, España. . De esta manera se diseña una guía de verificación del desarrollo inicial de lengua de signos, basada en el artículo “language, cognition and brain insights from sign language research” por Emmorey, K. (2001) y en la cartilla de lengua de señas colombiana por Garcia, N (2015). Para el diseño de la guía se contó con la asesoría y revisión de un experto en lenguaje de signos.

La guía aborda 5 dimensiones: *balbuceo manual* ya que al igual que escuchar a los bebés balbucear antes de producir su primera palabra, los bebés sordos balbucean con sus manos antes de producir su primer signo. Petitto y Marentette (1991) encontraron que los bebés sordos expuestos al lenguaje de señas desde el nacimiento produjo "balbuceos manuales" de 10 a 14 meses, pero escuchar los bebés expuestos sólo al habla no produjeron tales movimientos manuales, el balbuceo se produce sin sentido o referencia y no es comunicativo, este balbuceo solo se da en bebés expuestos al lenguaje de señas. *La interpretación de gestos faciales o imitación*, Bonvillian (1997) menciona que basados en su entrada visual las personas sordas las asocian con sus articulaciones y las expresiones faciales que realizan las personas de su entorno dándose este desarrollo a partir de los 10 meses. *El relacionamiento de imágenes con su respectiva seña*, proceso por el cual el niño logra relacionar la imagen mostrada con la seña que identifica dicha imagen, este se da para ampliar y dar conocimiento de más vocabulario. *La imitación de señas*, cuando el niño ya se encuentra en un proceso de escolarización, este deberá tener un acompañamiento constante de una persona sorda como guía, para que pueda empezar a tener una comunicación asertiva con las personas de su entorno. Este se empieza a llevar a cabo a partir de los 5 años.

Población

La población corresponde a niños con discapacidad auditiva junto a sus padres o cuidadores oyentes de 2 instituciones las cuales responden al albergamiento de población con

necesidades educativas especiales, de la ciudad de Pereira, Se realizó un muestro intencional, la muestra está compuesta por 34 niños sordos y 34 padres o cuidadores oyentes, la muestra responde a algunos criterios de inclusión-exclusión: Padres mayores de edad, niños entre los 2 y 10 años, al desarrollar la investigación se descartaron de la participación de esta 3 niños ya que estos junto con sus padres no contaban con una disposición y consentimiento para participar en esta .

Resultados.

Con respecto a la información de la muestra el 94,12% fue aplicada a cuidadores mujeres y el 5,88% en hombres estos en edades entre 35-45 años, los cuales mayoritariamente son de estrato 3 siendo el 74,41% padres-madres solteras. Además el 47,06% de los padres se enteraron que su hijo era sordo en una edad comprendida entre 1-12 meses y un 44,12% cuando dicho niño tenía edad entre 12-30 meses. El 58,82% de los padres supieron que su hijo era sordo por indicación médica y el resto lo percibieron desde casa.

Respecto a los niños que participaron en esta investigación se encuentran en edades comprendidas entre 4 y 10 años. Un 64,71% de los niños cuenta con un acompañamiento profesional y el 94,12% se encuentran escolarizados, el 32,35% de los casos el niño convive la mayor parte del tiempo con sus hermanos y en igual proporción 32,35% con los padres y el 61,76% interactúa con personas que no son sus familiares. A continuación, se encuentran los resultados globales de las variables evaluadas de la guía de verificación del desarrollo inicial de lengua de señas.

Estrategias de afrontamiento

Tabla 1

Dimensiones de la variable estrategias de afrontamiento.

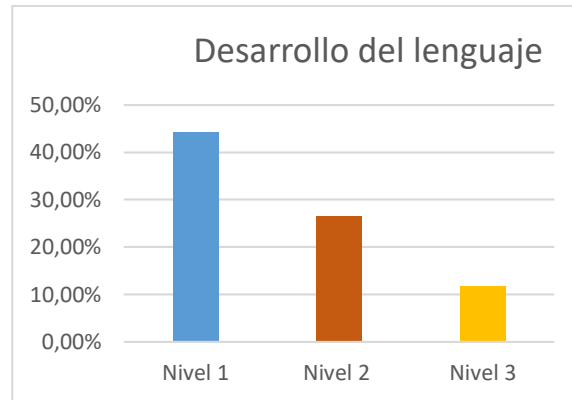
Dimensiones	Promedio	Desviación estándar	Coefficiente de variación
Solución de problemas	29,55	5,72	19,37%
Búsqueda de apoyo social	20,85	7,05	33,85%

Espera	24,02	2,03	8,47%
Religión	22,41	3,16	14,11
Evitación emocional	24,91	4,40	17,68%
Búsqueda de apoyo profesional	13,02	7,15	54,90%
Reacción agresiva	12,41	0,78	6,30%
Evitación cognitiva	15,79	2,15	13,65%
Reevaluación positiva	16,14	3,59	22,25%
Expresión de afrontamiento	14,79	3,53	23,87%
Negación	9,47	3,18	33,61%
Autonomías	6,0	1,90	31,78%

Para poder obtener estos resultados de la prueba de las estrategias de afrontamiento de Nora Londoño (2006) se utilizó el programa estadístico Stat graphics stratus, los cuales fueron unificándolos con los percentiles de bajo entre 5-28, medio entre 7-33, alto entre 9-39; cabe aclarar que cada una de las estrategia de afrontamiento tiene un número el cual indica en cuál de los de 3 niveles se encuentra por ende es esta variedad de calificación de los percentiles. de resultados de la prueba correspondientes a , basados en estos se pudo deducir que en las estrategias de afrontamiento tales como solución de problemas, búsqueda de apoyo social y reevaluación positiva se obtuvieron puntajes bajos a nivel global. Finalmente, las estrategias de espera, religión, evitación emocional, búsqueda de apoyo profesional, reacción agresiva, evitación cognitiva, expresión de afrontamiento, autonomía obtuvieron puntajes en la media o por encima de esta, siendo la estrategia de negación la cual obtuvo el resultado global más alto, siendo esta la más utilizada por los padres.

Grafica 1.

Niveles del desarrollo del lenguaje de señas.



El nivel 1 se presenta en el 44,12% de los casos el cual corresponde a 15 niños que al intérprete realizar señas o gestos faciales los repite por medio de la imitación, acompañado de un relacionamiento de una imagen con una seña.

El nivel 2 se presenta en el 26,47% de los casos el cual corresponde a 9 niños que cumplieron con los criterios del nivel 2 y junto a ellos pudieron imitar una serie de señas, signando algunos con dificultad las palabras papá, mamá o su signo de identificación.

El nivel 3 se presenta en el 11,76% de los casos corresponde a 4 niños que cumplieron a cabalidad los criterios de los niveles 1 y 2 y junto a ellos lograron ubicar la imagen de una seña que hacía alusión a un objeto junto a este que se encontraba allí plasmado, de lo anterior se aprecia que a medida que aumenta el nivel, la proporción de niños que poseen este desarrollo en la adquisición del lenguaje va disminuyendo sustancialmente. (Ver la gráfica 1, donde se exponen los 3 niveles)

Cabe aclarar que en la realización de la prueba 6 de los niños no cumplieron con los criterios para ser clasificados en uno de los niveles que se presentan en la guía de verificación del desarrollo del lenguaje.

Tabla 2.

Correlación entre estrategias de afrontamiento y niveles del desarrollo del lenguaje.

Estrategias de Afrontamiento	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3
Solución de problemas	0,8611	0,7827	0,3054
Búsqueda de apoyo social	0,2871	0,6461	0,0029

Espera	0,0972	0,2627	0,5883
Religión	0,8078	0,5138	0,6445
Evitación emocional	0,7161	0,1016	0,0051
Búsqueda de apoyo profesional	0,3729	0,4790	0,0018
Reacción agresiva	0,0756	0,3173	0,1441
Evitación cognitiva	0,6226	0,1379	0,4983
Reevaluación positiva	0,1754	0,8367	0,0130
Expresión de afrontamiento	0,1980	0,2750	0,0686
Negación	0,0925	0,5904	0,2297
Autonomía	0,5596	0,1519	0,1731

Las estrategias de afrontamiento que poseen una correlación significativa fuerte con el nivel 1 del desarrollo del lenguaje son solución de problemas (0,8611), religión (0,8078), evitación emocional (0,71619 y evitación cognitiva (0,6226).

En el nivel 2 del desarrollo del lenguaje, las estrategias de afrontamiento que poseen una correlación significativa fuerte son solución de problemas (0,7827) búsqueda de apoyo social (0,4790), religión (0,5138), reevaluación positiva (0,8367) y negación (0,5904) estas son las más utilizadas por los padres frente a la discapacidad auditiva de sus hijos.

En el nivel 3 del desarrollo del lenguaje, las estrategias de afrontamiento que más se utilizan son la espera (0,5883) y la religión (0,6445), en este nivel se muestran a los niños que poseen un mayor lenguaje adquirido.

Discusión

Teniendo en cuenta los resultados del cuestionario de afrontamiento de “ESCALA DE ESTRATEGIAS DE COPING” y de la Guía de verificación del desarrollo inicial del lenguaje de señas y la ficha de caracterización, se lograron determinar aspectos relevantes sobre la posible relación entre las estrategias de afrontamiento de los padres oyentes y el nivel de adquisición del lenguaje de señas de niños sordos.

El cuestionario de afrontamiento permitió identificar que entre las estrategias: solución de problemas, religión, apoyo profesional, expresión del afrontamiento y autonomía se encuentra una diferencia significativa respecto a las estrategias de búsqueda de apoyo social, evitación emocional, evitación cognitiva, negación, espera y reevaluación positiva ya que estas como se puede evidenciar en la Tabla 2 las primeras son más utilizadas por los padres; en el análisis de los datos estadísticos la solución de problemas, búsqueda de apoyo social y reevaluación positiva presenta correlaciones débiles con respecto a las demás estrategias y por el contrario, presentan mayor correlación con búsqueda evitación emocional (Valor $p=0,7161$), esto es coherente con lo planteado por Sarto (2007) indicando que como parte del afrontamiento de los padres ante la discapacidad puede ser de diversas formas donde se establecen relaciones erradas como la culpa, sentimiento de pesar y determinación de exigencias, todas estas giran en torno a hacer que el dolor y los sentimientos negativos sean disimulados, lo cual puede estar entorpeciendo el desarrollo y aprendizaje de un lenguaje común por parte del niño no oyente y los padres, por lo tanto esta correlación sugiere que las formas en que se afronta la discapacidad tiene un impacto en los espacio de interacción apoyo social, familiar y profesional.

En este sentido, Lazarus & Folkman (1984) refieren que las estrategias de afrontamiento son recursos cognitivos y conductuales en constante cambio que se desarrollan para el manejo de las demandas específicas, externas y/o internas que se consideran como excedentes o desbordantes de los recursos de cada individuo, en este caso se evidencian estrategias para poder defenderse como la solución de problemas y la búsqueda de apoyo social, y en otros que sirvan para resolver el problema, todo esto a medida que va cambiando su relación con el entorno, los resultados de la investigación permitieron identificar una correlación significativa negativa de $-0,3996$ entre Búsqueda de Apoyo Social y Espera con una (valor $p=0,0217$), sugiere un impacto negativo para afrontar los procesos de acompañamiento social frente a la búsqueda de soluciones ante una discapacidad, se podría entender como una forma de defenderse como solución de problemas, lo cual se puede ver reflejado en la Búsqueda de Apoyo Profesional con correlación altamente significativa y positiva de $0,7761$ (valor $p=0,0000$), mientras que evitación emocional ($0,0051$) poseen una correlación negativa, identificando otra forma de manejo con recursos externos como estrategia para solucionar el problema.

Mientras que la correlación entre búsqueda de apoyo profesional y reacción agresiva es altamente negativa (valor $p=0,0018$) y con reevaluación positiva con una correlación positiva y significativa (valor $p=0,8367$), determinado, tal como lo indican Lazarus y Folkman (1984) a los recursos cognitivos y conductuales cambiantes, en el caso de la reevaluación positiva y la reacción negativa, de igual manera.

La variable espera presenta correlaciones significativas con búsqueda de apoyo social con una correlación negativa y significativa de $-0,3996$ (valor $p=0,0217$), religión con una correlación positiva altamente significativa de $0,5078$ (valor $p=0,0035$), búsqueda de apoyo profesional con correlación negativa significativa de $-0,3821$ (valor $p=0,0282$), reacción agresiva con una correlación positiva y Altamente significativa de $0,9351$ (valor $p=0,0000$) y Evitación Cognitiva con una correlación negativa y significativa de $-0,3762$ (valor $p=0,0307$).

Ahora bien, en los antecedentes tomados para la realización de esta investigación se encontró que el afrontamiento de cada padre es diferente, lo cual implica que algunos de los datos obtenidos en la guía del desarrollo del lenguaje, ficha de caracterización y cuestionario de afrontamiento no se encuentren correlacionados de manera significativamente positiva ya que no existe una sola forma de afrontamiento, ya que solo no se refiere solo a la resolución práctica de los problemas, sino también a la capacidad de la gestión de las emociones y del estrés delante de la situación problema. Modificar las propias estrategias de afrontamiento para afrontar con eficacia los eventos estresantes depende, entonces, sea de la manera de evaluación de los eventos, sea de la capacidad nuestra y de la posibilidad de captar informaciones, teniendo en cuenta que todos poseemos diferencias individuales, familias con distintas estructuras y se está sumergidos en diversos contextos culturales y socioeconómico y sociodemográfico.

Esto permite la identificación de las estrategias de afrontamiento globales en cada uno de los participantes, donde los padres o cuidadores a pesar de encontrarse un situaciones que generan un impacto emocional que llevan a la evitación cognitiva, evitación emocional, negación, reacción agresiva y espera no son limitantes para buscar medios, personas y espacios que propicien la adquisición del lenguaje por signos a los niños sordos. Lo anterior, según Rubinowicz (2009) se puede enmarcar en como las estrategias de afrontamiento por

parte de los familiares y cuidadores implica una crisis y transformación de los procesos de comunicación, búsqueda de ayuda profesional y buena adaptación para el niño sordo y los familiares.

Lo anterior se pudo ver respaldado frente a la diversidad de los datos proporcionados en la ficha de caracterización y la guía del desarrollo del lenguaje, ya que se encontraron características importantes en cuanto a los padres o cuidadores donde la mayoría (94,12%) son mujeres, con una edad entre los 25-45 años (94,12%) residentes en zonas de estrato 2 y 3 (82,35%), donde el 79,41% son madres padres solteros, estos datos proporcionan unas barreras frente al afrontamiento de la discapacidad auditiva de los hijos e hijas, dado que en este proceso también se ven implicados los medios económicos para acceder a procesos educativos y acompañamiento profesional, siendo la mayoría de los padres son madres o padre solteros de estratos medio bajo.

Por lo tanto, retomando a Schorn (2002) y Crespo y López (2006) quienes refieren que la crisis familiar en un primer momento se afronta con desconcierto y angustia, pero que posteriormente se entiende y afronta de acuerdo al interjuego de los roles de los familiares y personas cercanas, como la personalidad de los padres, la estructura familiar, otros duelos a causa de la sordera, todo esto determina los nuevos retos para crear vínculos adecuados de comunicación y adquisición del lenguajes de signos. Es indispensable mencionar que los padres y cuidadores son impactados de manera significativa por la discapacidad de los hijos, por lo que se deben tener en cuenta para próximos estudios considerar algunos factores como el impacto del cuidado particular a los niños sordos, tiempo asignado diariamente para el cuidado, tiempo libre para el cuidador o padre, falta de intimidad, deterioro de la vida social, creencias sobre la capacidad para cuidar a un familiar, recursos económicos y vulnerabilidad de la calidad de vida.

Conclusiones

Esta investigación, se cuestiono acerca de las estrategias de afrontamiento y la adquisición de la lengua de señas de los niños en dos instituciones inclusivas que dan respuesta a las necesidades especiales de niños en la ciudad de Pereira.

Entre las conclusiones más importantes se encuentran que las relaciones entre las estrategias de afrontamiento de los padres que están en los procesos de adquisición de la

lengua de señas, están de forma significativa las dimensiones de la negación, reacción negativa, negación cognitiva y emocional, no interfieren para iniciar un proceso de acompañamiento profesional y social, lo cual supone que los padres y cuidadores ubican el bienestar del niño sordo sobre su propio proceso de adaptación, lo cual se vio reflejado en que en el transcurso de su proceso de afrontamiento no poseen de un lengua de señas lo cual dificulta su comunicación con sus hijos.

También es importante resaltar que en los casos de los niños que se encontraban en nivel 3 del desarrollo de la lengua fue donde sus padres utilizaban, las estrategias de espera y religión, se veía una mayor movilidad de los niños en acudir a las instituciones para iniciar con su proceso de adquisición del lenguaje, siendo 4 de ellos concluyendo que la relación que existe entre las estrategias de afrontamiento de padres oyentes y el desarrollo de la lengua de los niños con discapacidad auditiva es muy débil y negativa.

Las estrategias de afrontamiento que más utilizan los padres son las estrategias de espera, religión, evitación emocional, búsqueda de apoyo profesional, reacción agresiva, evitación cognitiva, expresión de afrontamiento, autonomía, viéndose estas reflejadas en que entre más estrategias de afrontamiento utilicen menos eficaces son sus procesos para garantizarle un desarrollo al niño sordo.

Los procesos que se llevan a cabo para la adquisición de la lengua de los niños sordos consisten en un desarrollo que al igual que escuchar a los bebés balbucear antes de producir su primera palabra, los bebés sordos balbucean con sus manos antes de producir su primer signo, luego de estos producen su primer signo que aparece entre 20 y 23 meses, aquí cabe resaltar que el 30% de los niños participantes en esta investigación tenían edades comprendidas entre 7-10 años los cuales no poseen signos estructurados que den cuenta con claridad sobre el mensaje que desean transmitir, los cuales vienen acompañados de gestos y posteriormente un señalamiento de objetos, acompañado de un relacionamiento de imágenes y posteriormente una imitación constante de gestos los cuales llegan a obtener por medio de un acompañante, en los cuales solo el 11,76% de los niños que participaron en esta investigación cumplen con todos los parámetros mencionados.

Lo que supone que las relaciones entre las estrategias de afrontamiento de los padres y cuidadores oyentes se relacionan directamente con los procesos de adaptación, ya que a pesar

de que algunos de los datos obtenidos como el acompañamiento profesional adecuado, ingresos económicos de padres y madres solteros en estratos medio bajos no han interferido en el desarrollo social, personal y educativo del niño con discapacidad auditiva.

También es importante destacar que se dejan cuestionamientos abiertos sobre las relaciones entre las estrategias de afrontamiento de los padres con relación a la falta de apoyo profesional, ya que un tratamiento y manejo oportuno es determinante para el desarrollo del niño, su bienestar y la calidad de vida del núcleo familiar,

Para darle continuidad a una próxima investigación es importante profundizar en el tema con la implementación y desarrollo de instrumentos psicométricos de medida adecuados para la población ya que no se encuentran adaptados y partiendo sobre esta relación después de los hallazgos.

Esta investigación, nos da pie para preguntarnos e indagar como las estrategias de afrontamiento que utilizan los niños con discapacidad auditiva influye en cada una de sus esferas sociales.

Referencias.

- Acosta, A., Mancilla, L & Moreau, J (1993) Enfoque pragmático: Adquisición de Habilidades Comunicativas básicas en niños de tres a seis años. *Universidad de Tarapaca*.
- Alfonso, P & Panigua, G (1995) La educación temprana en el desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos. *Alianza Madrid*.
- Álvarez Gavilán, Y., & Morales Peralta, E., & Rodríguez Guas, H., & Pérez Trujillo, J., & González Quesada, Y. (2009). Características de la sordera en un grupo de discapacitados auditivos. *Panorama Cuba y Salud*,
- Bofarull Sanz, N., & Fernández Viader, M. (2012). Diferencias en la comunicación y juego simbólico en niñas sordas y oyentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. . Vol 15, 23-41
- Bolsoni, A., & Rodriguez, O. (2012). Families of Children with Hearing Loss and Parental Educational Practices. En N. Sadaf, *Hearing Loss* (pp. 95- 116).
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. Bogotá: *Grupo Editorial Norma*
- Campbell D, Stanley J. (2002) Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social. Buenos Aires: Amorrortu Editores; Argentina
- Claros, R. (2008) La desmitificación de la educación de sordos: Hacia una pedagogía de éxito. Ministerio de Educación, El Salvador
- Clavijo Z. S., Franco, M, L., Gonzales. P, J., Monsalve. C, Y., Monsalve. V, E., Orozco. G, C., ... Vasquez.Z, N. (2007). Las personas sordas en la universidad de Antioquia: una ausencia que se cuestiona. *Agorga* 303-310.
- Emmorey, K. (2001). *Language, cognition, and the brain: Insights from sign language research*. Psychology Press
- Fernandez Viader (1993). Funcion reguladora lenguaje, desarrollo intelectual en sordos. Recuperado de: <http://www.cultura-sorda.org/wp->

[content/uploads/2015/03/Lozano_Alcobendas_Funcion_reguladora_lenguaje_desarrollo_intelectual_sordos_Fernandez_Viader_Valor_mirada_capitulo_I_II_2005.pdf](#)

- Florez, K., & Cobo, C. (2012). El lenguaje como configuración de subjetividad de las personas en situación de discapacidad auditiva. Universidad de San Buenaventura. Cali, Colombia.
- Giere, R. (1992). La explicación de la ciencia. Un acercamiento cognoscitivo. México, D.F.: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Mejía, C., & Rocha, L. (en preparación). La evaluación del desarrollo en niños sordos. Laboratorio de Psicología. Facultad de Psicología U.S.B. Cali.
- González, V. (2011). Un acercamiento histórico a la comunidad Sorda de Bogotá. Proyecto Cátedra. Recuperado de: <http://www.fenascol.org.co/SEDasignaturaLSC/doctos/HISTORIA2.pdf>
- Grupo de Atención Temprana (2003). Libro blanco de la atención temprana. Documentos Real Patronato sobre Discapacidad. *Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Madrid.*
- Herrera Fernández, V. (2017). Estudio de la población sorda en Chile: evolución histórica y perspectivas lingüísticas, educativas y sociales.
- Hola, A., Morales, P. & Soteras, A. (2004). Personas Sordas e Identidad. *Extramuros, Revista de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.* Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v37n2/art10.pdf>
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivo Stress and cognitive processes. Barcelona: *Martínez Roca.*
- Londoño, N.; Hena, G; Puerta, I; Posada, S; Arango, D; Aguirre, D. (2006) Propiedades psicométricas y validación de la escala de estrategias de coping modificada (EEC-M) en una muestra colombiana *Universitas Psychologica.* Bogotá, Colombia. *Pontificia Universidad Javeriana. Vol. 5,* pp. 327-349.
- Luria, A. R. & F. I. Yudovich (1994) Lenguaje y desarrollo intelectual del niño. Siglo XXI: Madrid, España.

- Maslow A. (1986) *Motivation and personality*. Harper and Row: New York.
- Medina, E. (2005). Representaciones y políticas de la educación sobre los Sordos y la sordera en Colombia. *Educación y Pedagogía*. Recuperado de http://www.cultu-ra-sorda.eu/resources/Medina_Moneada_Representaciones_politicas_educacion_sordos_Colombia_2005.pdf
- Mejia, C., & Fontal. A. (2015). Construcción del conocimiento de las personas sordas: una aproximación a sus características socio- familiares. *Informes psicológicos*. p47-66
- Monsalve, A. y Núñez, F. (2016). La importancia del diagnóstico e intervención temprana para el desarrollo de los niños sordos: los programas de detección precoz de la hipoacusia. *Intervención Psicosocial*,15(1), 7-28. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000100002&lng=es
- Orozco, Z. (2014). Experiencias de reconocimiento y menosprecio en la atención de personas sordas en escenarios educativos. Medellín: Cinde, Universidad de Manizales. Recuperado de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/1230>
- OMS (2006). Temas de salud, Discapacida. Recuperado de <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>
- Paniagua, G. (2005). Educación infantil en respuesta educativa a la diversidad. *Alianza: Madrid*.
- Pabón, S.(2012). La discapacidad auditiva.¿ Cómo es un niño sordo?.*Granada*.Recuperadode:https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/en_senanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/SABINA_PABON_2.pdf
- Pérez Jiménez, Dianellys, Rodríguez Salvá, Armando, Herrera Travieso, Delia Mercedes, García Roche, René, Echemendía Tocabens, Belkis, & Chang de la Rosa, Martha. (2013). Caracterización de la sobrecarga y de los estilos de afrontamiento en el cuidador informal de pacientes dependientes. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*. Recuperado de

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032013000200006&lng=es&tlng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032013000200006&lng=es&tlng=es)

Ramírez Maestre, C., & Esteve Zarazaga, R., & López Martínez, A. (2001). Neuroticismo, afrontamiento y dolor crónico. *CAnales de Psicología*. *Recuperado de ,<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16717110>*

Rubinowicz, G. (2009). Conversaciones Psicoterapeuticas Con Personas Sordas. El USO de La Lengua de Señas Para El Diseo de Entrevistas Eficaces. *LibrosEnRed*.

Sánchez Casado, J., & Benítez Merido, J. (2011). PERSONA SORDA Y LENGUA DE SIGNOS ESPAÑOLA (L.S.E.) EN LA UEX. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4 (1), 481-492.

Schorn, M. (2002) El niño y el adolescente sordo. Reflexiones psicoanalíticas.

Stevenson, J., Donna, M., Watkin, P., Worsfold, S., & Kennedy, C. (2010). The relationship between language development and behaviour problems in children with hearing loss. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*

Zambrano, L. (2008). Modelo Integral de Alfabetización para personas Sordas (MIDAS). *Investigación y Postgrado*, 23 (2), 205-239.

Vázquez, C., Crespo, M. Ring, J. (2000) Estrategias de afrontamiento. Ed. Masson. Barcelona. *Medición Clínica en Psiquiatría Y Psicología*.

Vohra, A. (1986) Wittgenstein's Philosophy of the Mind. Croom Helm: London.